

**TEMA: TEOLOGIA DE LA LIBERACIÓN****TEOLOGIA DE LA LIBERACIÓN**

Algunas observaciones preliminares:

1. La teología de la liberación es un fenómeno extraordinariamente complejo. Se puede formar un concepto de la teología de la liberación según el cual ésta abarca desde las posiciones más radicalmente marxistas hasta las que en el marco de una correcta teología eclesial dan el lugar apropiado a la necesaria responsabilidad del cristiano con respecto a los pobres y oprimidos, como lo han hecho los documentos del CELAM desde Medellín hasta Puebla. En el presente texto se utiliza el concepto "teología de la liberación" en una acepción más restringida: una acepción que comprende sólo aquellos teólogos que, de alguna manera, han hecho suya la opción fundamental marxista. También aquí existen en los detalles muchas diferencias en las cuales es imposible adentrarse en esta reflexión general. En este contexto sólo puedo tratar de poner en evidencia algunas líneas fundamentales que, sin desconocer las diversas matrices, son muy difusas y ejercen una cierta influencia aún ahí donde no existe una teología de la liberación en sentido estricto.

2. Con el análisis del fenómeno de la teología de la liberación se manifiesta un peligro fundamental para la fe de la Iglesia. Indudablemente, hay que tener presente que un error no puede existir si no contiene un núcleo de verdad. De hecho, un error es tanto más peligroso, cuanto mayor es la proporción del núcleo de verdad recibida. En efecto, el error no podrá apropiarse de aquella parte de verdad si esta verdad fuera suficientemente, vivida, en un testimonio, auténtico, ahí donde está su lugar, es decir, en la Fe de la Iglesia. Por eso, junto a la demostración del error y del peligro de la teología de la liberación, se debe tener siempre presente esta pregunta: ¿Cuál verdad se esconde en el error y cómo recuperarla plenamente?

3. La teología de la liberación es un fenómeno universal desde tres puntos de vista:

a) Esta teología no tiene la pretensión de constituir un nuevo tratado teológico al lado de los otros ya existentes, como por ejemplo elaborar nuevos aspectos de la ética social de la Iglesia. Esta se concibe más bien como una nueva hermenéutica de la fe cristiana, es decir como una nueva forma de comprensión y de realización del cristianismo en su totalidad. Por esto cambia todas las formas de la vida eclesial: la constitución eclesiástica, la liturgia, la catequesis, las opciones morales.

b) La teología de la liberación tiene ciertamente, su centro de gravedad en América Latina, pero no por esto es un fenómeno exclusivamente latinoamericano. Ella no se explica sin la influencia determinante de teólogos europeos y también norteamericanos. Pero existe también en la India, en Sri Lanka, en Filipinas, en Taiwán y en África, si bien ahí está en primer plano la búsqueda de una teología africana. La unión de los teólogos del tercer mundo está fuertemente caracterizada por la atención prestada a los temas de la teología de la liberación.

c) La teología de la liberación rebasa las fronteras confesionales. Uno de los representantes más conocidos de la teología de la liberación, Hugo Assman, fue sacerdote católico y hoy enseña como protestante en una facultad protestante, pero continúa presentándose con la pretensión de estar por encima de las fronteras confesionales. La teología de la liberación busca crear, desde sus premisas, una nueva universalidad para la cual las separaciones clásicas de las iglesias deben perder su importancia.

Es importante distinguir entre la «teología de la liberación» y el movimiento del que ésta toma nombre. La teología de la liberación es sencillamente un conjunto coherente de ideas religiosas sobre y para la liberación.



El movimiento de la teología de la liberación, sin embargo no es sólo un conjunto de ideas y creencias teológicas; es el intento de movilizar a una feligresía que permanecía inmóvil, de emprender una acción colectiva contra el enemigo que se presenta en el proyecto de promoción de cambio social. El movimiento articula un conjunto específico de ideas: la teología de la liberación. No obstante, como movimiento, consiste en algo más que ideas. Es organización. Es acción. Es cambio social.

Los teólogos de la liberación hacen explícita diferenciación entre la teología y el movimiento. Sostienen que su teología no es sinónimo de un movimiento de liberación; es el reflejo de ese movimiento. Para los teólogos de la liberación, la acción encaminada a lograr la liberación humana va por delante, tanto en importancia como cronológicamente, y la reflexión teológica de esa acción viene después.

Extracto del libro: La Teología de la Liberación, Christian Smith, Ediciones Paidós, Colección Estado y Sociedad, Barcelona 1994.

Nota: para profundizar el tema consultar el libro señalado y: La Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación, Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, Joseph Card. Ratzinger.